

## LÓPEZ NARVÁEZ

➡ Destellos mentirosos: el libelo del gaucho, Carlos Ahumada; ocultamiento de hechos virales y las causas de la pandemia financiera, entre mentirosos.

# ¡Ssschhh!

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

Es simplista, común y reiterada imputación que los políticos, así los políticos, suelen tener hábitos o manías, se dice que necesidad de mentir. También se achaca el afán perenne de ratería. No son minoría los empresarios y publicistas a quienes se les califica de la misma proclividad. Los asuntos o *affaires* suscitados por el libelo de Carlos Ahumada, *Derecho de réplica*, y los señalamientos de que el gobierno mexicano ocultó información sobre el virus humano también hablan de engaño.

No hay una especie que persuade de las presuntas o probables razones (?) o motivos del lanzamiento de este escrito del cual no se sabe autoría o sentido, habida cuenta de que el pérfido (desleal, infiel, traidor. M. Alonso), pervertido (vicioso con mala doctrina o ejemplo), de acuerdo con la opinión común sobre esta persona.

O psicótico, según su defensor Diego Fernández de Cevallos, por lo tanto inimputable moral, según el abogado que no psicoanalista. Pero el panista aseguró que lo que hizo lo volvería a hacer, en un gesto que da idea más de contumacia que de congruencia. Es creencia que el panista ahora remiso tampoco sale bien librado de las inculpaciones en el lodazal de escritura que contiene el libro de marras y pestilencias.

La secretaria general del PRD, Hortensia Aragón, apunta a un hecho que así sea en su antípoda, del otro lado, recuerda las paradojas que meditan filósofos sobre el mentiroso. Quienes ganan –o pierden– el tiempo, según criterios divergentes en razonamientos y cavilaciones sobre este tópico, ponen en jaque el resultado de verdad de los dichos de un mentiroso. No salva al partido azteca, advierte la perredista, lo que se lee en su provocación editada, pues el argentino con dengue moral no tiene “credibilidad”. Por lo tanto carece de la dignidad que se advierte y reclama en los tratos entre humanos, su ánimo sincero de ser verídico, confiable en sus dichos y apariciones.

No obstante, Andrés Manuel López Obrador, recoge, de rebote, las afirmaciones del gaucho gaucha, también maldecido en el manejo de sus relaciones íntimas (sus declaraciones son “una bajeza y una vulgaridad producto de su imaginación”, dice Rosario Robles que lo encontró hasta en la cárcel). Entre berrinches y enconos que

han hecho del tabasqueño un cliente para el denuesto cotidiano, pero hay consistencia en la queja o denuncia permanente de AMLO que aseveraba, una y otra vez, que el gimiente y esquivo ex Presidente era el autor intelectual de su acoso y victimación electoral.

Inmerso en esta miasma, y en otras, Salinas de Gortari queda exhibido en sus accesos de cobardía y dolo en la entrevista que le hizo Denise Maerker en 2005, en la cual es visible y audible su astucia fallida al negar que tuvo tratos con el encaminador de almas, ambicioso incrustado en México para mal de muchos.

Senecto y pertinaz, Fidel Castro no guarda reproches al gobierno legalizado de Calderón pues entiende que no se divulgó oportunamente la aparición viral en la República Mexicana. Por lo tanto execra este encubrimiento que ha causado, se afirma, la diseminación del virus que ha intimidado y dañado a muchos países, sin que necesariamente la endemia haya sido originada aquí, ni mucho menos. Conforme pasan los días, nuevos brotes de personas que no tuvieron contacto con mexicanos o visitas en regiones de su país indican que, como tantas otras virulencias, no son del todo propias o causadas en un solo país.

El escándalo ahumado por el rencor, la perfidia y no se sabe qué otro empeño enfermizo, no ha pasado a mayores, de no ser la renovación del dictado de Porfirio Remigio,



Continúa en siguiente hoja

Fecha <b>13.05.2009</b>	Sección <b>Primera - Opinión</b>	Página <b>15</b>
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

el olvidado ciclista mexicano, pero no así su aseveración de que sus rivales eran todos unos hojaldras. Lo mismo se ratifica en la opinión inmediata en torno a políticos. La gente cree que todos son unos... Impreciso e inexacto, juicio. Salvo prueba en contrario, sobre todo de inculpados, una y otra, y otra, y otra veces.

Es el caso de atender la pandemia internacional del quebranto de los capitalismos mayores y sus dependientes, como sus gobiernos y sistemas neoliberales. Esta es pandemia asesina grave. Habrá damnificaciones por desempleos, quiebras y desesperanzas. El rescate financiero de banqueros y empresarios grandotes no acarrea, ni de lejos, el alivio y el destino soportable de trabajadores, empleados y empresarios medianos y pequeños.

Terrible pandemia de mentirosos, cobardes, cínicos y traidores. Ya no se puede, por lo demás, usar la ya vieja despedida mexicana: "¡ai nos virus!".

*Correo electrónico:  
froymln@prodigy.net.mx*